

LA FLUIDEZ EN LA PRODUCCIÓN ORAL DE ESTUDIANTES DE ITALIANO LE: UN ESTUDIO EXPLORATORIO

FLUENCY IN THE ORAL PRODUCTION OF STUDENTS OF ITALIAN FL: AN EXPLORATORY STUDY

Investigadoras USAL:

Pandolfi, María Emilia (mariaemilia.pandolfi@usal.edu.ar); Irazábal, Ana; Profiti, Natalia Soledad;
Vommaro, Gisela

Palabras clave: fluidez, prosodia, pragmática, comunicación eficaz

Keywords: *fluency, prosody, pragmatics, effective communication*

Resumen

Para que la comunicación oral entre hablantes sea exitosa, se requiere de fluidez, una competencia funcional que se desarrolla y consolida gracias a los aportes de otras competencias como la léxica, la morfosintáctica y la fonológica. El MCER (Marco Común Europeo de Referencia) la define como “la capacidad de articular, de seguir adelante y de desenvolverse bien cuando se llega a un callejón sin salida”. La fluidez es considerada por Kormos y Denes (2004), Luoma (2003) y Taylor (2011), entre otros, como uno de los parámetros a tener en cuenta durante la evaluación de la producción oral de los estudiantes de L2/LE. Mientras la lengua oral de los niveles A1 y A2 se caracteriza por poseer una gran disfluidez, ya que hace uso de abundantes pausas —por falta de léxico, por dificultades en la articulación de algunos segmentos, por necesidad de reformulación del discurso—, los hablantes del nivel B1 comienzan a manifestar una “razonable fluidez”, realizando algunas interrupciones, sobre todo en largos períodos de producción espontánea. Es solo a partir del nivel B2 que el MCER habla de verdadera fluidez: el hablante de nivel B2 logra entablar una conversación con hablantes nativos con fluidez y naturalidad, de modo que la comunicación se desarrolla sin requerir un esfuerzo de producción por parte del primero ni de comprensión por parte de los últimos; el de nivel C1 hace además un muy buen uso de las interjecciones; y el de nivel C2 logra sortear con suma discreción cualquier dificultad que se le presente casi sin que los hablantes nativos lo perciban, creando un discurso claro, coherente y cohesivo y garantizando de este modo una comunicación eficaz. Tanto la pragmática como la prosodia guardan una profunda relación con esta competencia, ya que un discurso oral fluido es, en síntesis, aquel que logra, a través de un correcto uso de las pausas y de un ritmo apropiado, transmitir un mensaje adecuado sin provocar cansancio o tedio en aquellos que intervienen en la situación comunicativa. Teniendo en cuenta que la fluidez —junto con la coherencia, la flexibilidad y el control fonológico, entre otras— es una de las categorías cualitativas inherente a la expresión oral, en el presente proyecto nos proponemos indagar el concepto de fluidez, describir sus componentes y examinar las diferentes áreas de conocimiento desde las cuales la fluidez es abordada.

Abstract

In order to have a successful communication between speakers, fluency is required, a functional competence that is developed and consolidated thanks to the contributions of other competences such as lexical, morphosyntactic and phonological. The CEFR (Common European Framework of Reference for Languages) defines fluency as “the ability to articulate, to keep going, and to cope when one lands in a dead end.” Fluency is considered by Kormos and Denes (2004), Luoma (2003) and Taylor (2011), among others, as one of the parameters to take into account when evaluating the oral production of L2/FL students. While speaking skills of levels A1 and A2 is characterized by having a great disfluency since they make use of abundant pauses —due to lack of lexicon, difficulties in the articulation of some segments, because of the necessity to reformulate discourse—, B1 speakers begin to show a “reasonable fluency”, making some interruptions especially in long periods of spontaneous production. It is only from level B2 that the CEFR speaks of true fluency: B2 speakers manage to start a conversation with native speakers fluently and naturally, so that communication develops without requiring an effort of production on the part of the former or understanding by the latter ones; C1 speakers also make very good use of interjections; and at the C2 level of proficiency, they manage to discreetly overcome any difficulties that may arise almost without native speakers perceiving it, creating a clear, coherent, cohesive speech and thus guaranteeing effective communication. Both pragmatics and prosody are deeply related to fluency, since a fluent oral discourse is, in short, one that manages, through the correct use of pauses and an appropriate rhythm, to convey an adequate message without provoking tiredness or tedium in those who intervene in the communicative situation. Taking into account that fluency —along with coherence, flexibility and phonological control, among others —is one of the qualitative categories inherent to oral expression, in this project we intend to investigate the concept of fluency, describe its components and examine the different areas of knowledge from which fluency is approached.